

Editorial

Profesionalismo: competencia esencial en las especializaciones médicas

Professionalism: essential competence in medical specializations

Profissionalismo: competência central em especialidades médicas

Ruiz Pérez Leobardo C¹

“Comenzaban por enseñarles:

Cómo han de respetar a las personas / cómo se han de entregar a lo conveniente y recto / han de evitar lo malo / huyendo con fuerza de la maldad / la perversión y la avidez.”

Huehuetlahtolli

El ejercicio actual de la medicina se enfrenta a diversos retos y circunstancias adversas. A partir de la segunda mitad del siglo xx han surgido factores importantes que han afectado la atención a la salud. Existen distintas y cambiantes amenazas a la vida y a la salud, movimientos poblacionales intensos y variados, surgimiento de problemas epidemiológicos, así como avances tecnológicos y científicos notables que permiten tanto su aplicación en la atención médica como la difusión y actualización del conocimiento médico; todo ello con beneficios innegables pero con grave repercusión en la relación entre el paciente y su médico.

Pero ¿qué relación tiene esto con el profesionalismo en la práctica clínica? Considerar a la medicina como una ciencia y un arte requiere necesariamente de un cuerpo de conocimientos y habilidades establecidos; sin embargo, el trato con el ser humano exige cualidades personales para lograr una relación adecuada que conduzca al paciente en el proceso salud-enfermedad. El uso cotidiano de las tecnologías ha hecho menos necesario ese acercamiento; la diversidad poblacional, tanto cultural como generacional, dificultan la comunicación. Aunado a ello, ha sido evidente que la sociedad cambió su percepción del liderazgo y los valores de la profesión médica.

Profesionalismo es lo que la sociedad y los pacientes esperan de sus médicos: conocimientos, habilidades, conductas y comportamientos éticos, honestidad, responsabilidad, altruismo. También esperan que el médico mantenga la competencia profesional, tenga pericia en el manejo de la información, se comprometa con el aprendizaje vitalicio, y manifieste respeto y servicio a los demás, contribuyendo a la justicia en el acceso a los servicios y distribución de los recursos disponibles. El concepto de

profesionalismo incorpora cuatro elementos indispensables: conocimiento especializado, autonomía en el proceso de toma de decisiones, compromiso de servicio con la sociedad y autorregulación. Ello exige del médico una responsabilidad muy especial.

La medicina familiar, desde su incorporación a la medicina institucional en México en 1953 ha recorrido un camino ascendente y complejo. En ello, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través de la Facultad de Medicina y el Departamento de Medicina Familiar ha tenido un papel preponderante. Esta especialización se caracteriza por un amplio campo de acción y de conocimientos, además de requerir la manifestación más evidente del profesionalismo al tener bajo su responsabilidad aproximadamente 80% de los problemas más frecuentes de salud.

Desde su inicio en los cursos de especialización, además de lograr la adquisición de conocimientos y habilidades propias del campo médico, se insistió en tres principios fundamentales de la práctica profesional del médico: el primero sobre la primacía del bienestar del paciente que implica servir los intereses de éste con altruismo, en la construcción de una sólida relación médico-paciente. El segundo sobre la autonomía del paciente teniendo el médico respeto por sus decisiones, manejando la información con honestidad y claridad. El tercero al llevar la justicia social a los servicios de salud para la adecuada distribución de los recursos, eliminando cualquier tipo de discriminación. Todos ellos, principios fundamentales para el profesionalismo médico.

El Plan Único de Especializaciones Médicas (PUEM) ha demostrado ser el medio más eficaz para la formación de especialistas que el país requiere. Su diseño fundamentado en las actividades inherentes al médico, asistencia, investigación y docencia, lo ha constituido en el instrumento ideal. La inclusión, a partir de la actualización de 2007, del módulo de “Profesionalismo Médico” en el Seminario de Atención Médica y el curso en línea “Aplicación del Razonamiento Ético en la Clínica” le dan la vigencia requerida para continuar como eje de la enseñanza de las especialidades en el país.

El compromiso fundamental de los docentes es transmitir el profesionalismo a los estudiantes que en su formación de pregrado y posgrado requieren de actitudes positivas y no sólo de conocimientos científicos.

“El médico profesional no sólo se caracteriza por lo que él o ella deban saber. Lo más importante es la convicción de lo que un médico debe SER”. “Educar para el profesionalismo es crear la cultura del humanismo en la medicina.”

¹Secretario de Enseñanza Clínica, Internado y Servicio Social, Facultad de Medicina, UNAM.

Correspondencia:
Ruiz Pérez Leobardo C
lcr Ruiz@servidor.unam.mx

Aten Fam 2010;17(2):31